

*Cien años de teología en América Latina**

Pedro BORGES MORÁN

Como su mismo epígrafe lo indica, estos cien años de teología son los que integran el siglo XX hispanoamericano.

Para quienes consideren, como suele suceder, que la teología es simplemente la ciencia que trata de Dios y de sus atributos y prefectos, la presente monografía constituye una verdadera sorpresa, porque ofrece un enfoque doctrinal mucho más rico y muy poco cultivado hasta ahora por los historiadores.

De hecho, y como el propio autor consigna, la obra es una historia de la teología hispanoamericana del siglo XX elaborada desde el punto de vista de su contexto eclesial, político y cultural, es decir, debidamente contextualizada, de manera que constituye una historia de la teología y simultáneamente una historia de la Iglesia, novedad que ha conducido a algunos teólogos, como el propio autor revela, a objetarle que el libro no trata sólo ni principalmente de teología.

Para el autor, que es un eximio teólogo profesional, como lo demuestran sus largos años de profesor de historia de la teología en la Universidad de Navarra y de investigador de esta misma ciencia en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, así como sus casi dos centenares de publicaciones sobre este mismo tema en forma de monografías personales, obras colectivas, traducciones, ediciones anotadas, capítulos de libros, artículos de revistas, reseñas de obras ajenas y dirección o participación en congresos y seminarios, la teología es la ciencia que estudia, a la luz de la revelación, lo que Dios ha dicho de sí mismo y cuanto él ha hecho (los ángeles, el hombre y el mundo)», razón por la cual «esta ciencia analiza el obrar en el tiempo, en la historia, en la cual se encuentran el hombre y Dios».

* SARANYANA, Josep-Ignasi, *Cien años de teología en América Latina (1899-2001)*, Bogotá, 2005, 22 x 14,5 cms., 223 pp.

Asimismo, y a diferencia también de lo más acostumbrado, la exposición de esta ciencia que es la teología tal como él la concibe, la hace basándose mucho más en las auténticas fuentes eclesíásticas hispanoamericanas de las que procede y mucho menos en el extracto del pensamiento de los teólogos de Hispanoamérica.

Esta norma de fidelidad en la exposición la cumple hasta el punto de no extraer más pensamientos de teólogos que el de Lucio Gera, Gustavo Gutiérrez, Ignacio Ellacuría Leonardo y Clódovis Boff, Pablo Ricard y Juan Luis Segundo, para exponer la teología de la liberación.

Esta visión general de la teología durante el siglo xx hispanoamericano le inicia con el concilio plenario latinoamericano celebrado en Roma en 1889 y la cierra con la reunión plenaria de la pontificia comisión para América Latina celebrada también en Roma en 2001.

Estos cien años los estructura en seis periodos sucesivos, a los que antecede una justificación de este modo de proceder.

Los periodos son los siguientes: 1) celebración y doctrina teológica del concilio de 1889; 2) etapa comprendida entre este concilio y la segunda guerra mundial; 3) ciclo de los concilios plenarios nacionales hasta el Concilio Vaticano II (1939-1962); 4) del Concilio Vaticano II a la conferencia general de Puebla; 5) desde Puebla hasta 1990; 6) Desde 1990 hasta hoy.

En todos los casos le concede una importancia especial a la celebración y a las disposiciones de todos y cada uno de los concilios, así como a encíclicas tan importantes como la *Deus Scientiarum Dominus* de 1931, la *Populorum Progressio* de 1967 y la *Redemptionis Missio* de 1990, respecto las cuales no sólo extrae ampliamente su contenido, sino que pone también de relieve lo que éste entraña de novedad o las consecuencias que se derivaron de él, como la renovación de los estudios eclesíásticos que imprimió en toda Hispanoamérica la de 1931.

El propio autor recapitula el contenido teológico de estas encíclicas afirmando que se puede concretar en cuatro grandes bloques: misionología, acción católica y teología académica, comienzos de la teología latinoamericana y movimiento bíblico.

Cabe destacar asimismo la especial atención que le presta a la teología de la liberación, el detalle de acordarse incluso de la misión protestante y la circuns-

tancia de incluir en una historia de la teología algo tan actual y sorprendente como el feminismo latinoamericano, del que afirma que la teología feminista latinoamericana puede considerarse como una rama de la teología de la liberación y, por lo tanto, como una teología desde la mujer y sobre la mujer.

A esta «teología feminista», respecto de la cual enumera algunos de «los exponentes /femeninos/ muy activos» con los que cuenta tanto en el campo católico como en el protestante, contraponen la «teología mujerista», a la que define como una teología del género en sentido propio, y el «ecofeminismo» del que asevera que supera las propuestas de la teología feminista, de la que es su último eslabón y representa la radicalización de la teología del género.